

Título: Cooperación Sur – Norte

¿Otro tipo de Cooperación es posible?

Autor/a: María Isabel Flores Ruiz

Universidad de Valladolid

Tutor/a: Carlos De Castro

Curso 2012-13

Máster en Cooperación Internacional para el Desarrollo



Resumen:

Resumen de 150 a 200 palabras.

La situación global actual de crisis social, económica y ambiental pone en evidencia que el sistema económico imperante no conducirá a los países al desarrollo y peor aún a erradicar la pobreza mundial y frenar el cambio climático. Ante el fracaso del sistema económico existente es conveniente buscar alternativas que planteen otras formas de desarrollo más justas y equitativas.

Al tomar en cuenta que la Cooperación Internacional tiene un papel fundamental a la hora de construir esas alternativas, es necesario apostar por una nueva forma de cooperación en la que se combinen la sabiduría de las culturas tradicionales indígenas de los países del Sur con la tecnología de los países del Norte.

Las iniciativas de las poblaciones indígenas de los países del Sur, que tienen como base sus conocimientos ancestrales, demuestran que para llegar al bienestar personal y la felicidad es necesario que el ser humano esté en armonía con la Naturaleza y con sí mismo.

Palabras clave: crisis ambiental global, sostenibilidad ambiental global, cooperación inversa, medio ambiente, Iniciativa Yasuní

Índice

I.	INTRODUCCIÓN	4
II.	LO QUE EL SUR QUIERE MOSTRAR	6
1.	Entre el Movimiento Cinturón Verde, el Movimiento Chipko y el Banco de Semillas. .	7
2.	El rol de la sociedad civil	10
3.	La medida de la felicidad y su relación con el Buen vivir	11
4.	Derechos de la Naturaleza en la Constitución Política del Ecuador	14
III.	ECUADOR Y LA INICIATIVA YASUNÍ – ITT	15
IV.	DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	18
1.	Conclusiones	21
V.	BIBLIOGRAFÍA	22

I. INTRODUCCIÓN

La relación del ser humano con la naturaleza existe desde siempre y demuestra que el primero siempre ha utilizado al segundo para sobrevivir y luego vivir mejor (Tomassino et al. 2001). La historia demuestra que las crisis ambientales son permanentes, sin embargo los problemas ambientales en los que ahora estamos sumergidos son de escala global y parecería que no existe una solución rápida y en la cual la humanidad quiera involucrarse voluntariamente (Castro 2004).

Con respecto a la destrucción ambiental, expertos de distintos campos advierten que existen fuertes evidencias de que la humanidad se encuentra en un punto crítico a escala global. En la actualidad, los problemas de sostenibilidad ambiental son tan graves que esta época es considerada como un punto de quiebre de la supervivencia de la civilización tal y como se la conoce (Union of Concerned Scientists, Castro 2001, 2004, 2013).

Entre los principales temas dentro de las agendas públicas mundiales se habla sobre el cambio climático acelerado (Ipcc 2007, Hansen 2007), la pérdida de biodiversidad (Castro 2004, GBO3 2010, WWF 2012), los problemas de accesibilidad y escasez de agua dulce (PNUMA 2000, PNUD 2006) y otros recursos no renovables como el suelo y los minerales, la crisis energética por la escasez de petróleo (Hubert 1956, Campbell y Laherrere 1998), la deforestación y colapso de pesquerías, un alto índice de huella ecológica (WWF 2012). A todos estos problemas ambientales se suman las crisis socioeconómicas en un mundo que mantiene fuertes desigualdades en educación, repartición de recursos monetarios y naturales, salud, derechos y más.

De acuerdo al índice de PIB per cápita, en 2010, la brecha entre países ricos y pobres era mayor que en 1970 (PNUD 2010) y en 2007, el 78% del PIB mundial estaba en los países de renta alta, mientras el 2% en países de renta baja (WB 2007). Según el último Informe del Avance de los Objetivos Del Milenio, 1.400 millones de personas a nivel mundial viven con menos de 1,25 dólares al día (ONU 2012). “Cuatro de cada cinco personas que viven en pobreza extrema viven en África subsahariana y en Asia meridional” (ONU 2012:7), alrededor de 1.000 millones de personas padecen hambre (FAO 2010) y la tasa de desnutrición es mayor en los países pobres, el 63% se encuentra en Asia y el Pacífico, 26% en África Subsahariana y 1%, en los países ricos (PNUD 2010).

A pesar de los compromisos internacionales para la reducción de la pobreza, se constata que el sistema actual de ayuda y de Cooperación no es capaz de reducir estos problemas (OXFAM 2011); ya que, en términos de política internacional, las agendas de cooperación no necesariamente coinciden con las agendas planteadas por los países, considerados, en vías de desarrollo (Troya 2010).

Tortosa sostiene que los procesos de cooperación nacen y se establecen desde perspectivas centralizadas de los países ricos; en donde se pretende ayudar a los “países pobres”, partiendo desde una visión del Norte sobre el desarrollo y sin tomar en cuenta las características particulares de los países del Sur (Tortosa 2009).

Por ejemplo, en términos de cooperación ambiental, “el sistema económico actual y de cooperación no es capaz de responder a los problemas ambientales globales” (Tortosa 2009:51) y esto se evidencia en que el cambio climático continúa amenazando la vida de los seres vivos. A pesar de que el tema ambiental es transversal en el marco de la Cooperación Internacional y es un sector priorizado para la financiación de proyectos de desarrollo, las relaciones entre pobreza y ambiente no se establecen como ejes prioritarios. (Marcellesi 2010a), es decir, no se considera tratar la crisis ecológica, los derechos humanos, el desarrollo sostenible y el bienestar humano y de los ecosistemas, como un todo interrelacionado e indivisible.

“La Cooperación Internacional desempeña un papel fundamental a la hora de construir alternativas que posibiliten la conservación de la naturaleza y de los bienes y servicios que la naturaleza proporciona a la humanidad” (Marcellesi 2010b), bajo esta premisa es indispensable “apostar por una multidireccionalidad de la cooperación” (Marcellesi 2010b) para potenciar las vías de Cooperación Sur – Norte y Norte - Sur, y validar los conocimientos de ambos bloques de países. Es decir, que se tome en cuenta la coherencia de políticas justas, que se apliquen para todos y que se basen en el cuidado del ambiente para con ello superar, de alguna forma, la pobreza. (Carreras en el texto de Xavier Montanyà 2011:s/n)

En ese sentido, el presente trabajo tiene por objetivo:

1. Conocer ejemplos de buenas prácticas, en términos de sostenibilidad ambiental, que tienen los países del Sur.

2. Presentar los ejemplos de buenas prácticas, en términos de sostenibilidad ambiental, que tienen los países del Sur, como posibles mecanismos de Cooperación inversa Sur – Norte.
3. Analizar la importancia de desarrollar un sistema de Cooperación basado en los criterios ecológicos y participativos de los países del Sur.

En la sección II de este trabajo se desarrollan iniciativas locales positivas que surgieron y se exportan desde el Sur hacia el Norte; desde distintos territorios en Asia, África y Latinoamérica y en ámbitos culturales, sociales, civiles e institucionales.

A nivel cultural, se exponen modelos de comportamiento, sobre conservación ambiental, de comunidades indígenas de Kenia e India y cómo sus conceptos se han replicado en países del Norte con el involucramiento de la sociedad civil.

En esta misma línea se presentan iniciativas de movimientos que nacen en países del Sur, que buscan una presencia ambientalmente sostenible en el planeta y que se incorporan en el contexto mundial.

En el ámbito institucional, se exponen los conceptos de la medida de la felicidad, Buen vivir y derechos de la Naturaleza desarrollados en Bután, Bolivia y Ecuador, respectivamente.

Asimismo, la sección III muestra un ejemplo centrado en América Latina, específicamente en Ecuador, país que presentó la Iniciativa Yasuní – ITT como una estrategia para cambiar la matriz energética ecuatoriana y dejar de lado la explotación petrolera como fuente de ingresos económicos y de desarrollo. Con esta propuesta el país plantea que otro modelo de cooperación es posible.

Finalmente, la sección IV concluye con una discusión y síntesis de los aspectos más relevantes de los temas discutidos en todo el documento.

II. LO QUE EL SUR QUIERE MOSTRAR

Al tomar en cuenta que la diversidad cultural y natural es la principal riqueza de los países del Sur (Marcellesi 2010b), surgen varias iniciativas a distintos niveles institucionales, culturales y sociales; que intentan ponerse en práctica desde entidades gubernamentales, comunidades indígenas y sociedad civil. Las mismas que están basadas en conocimientos culturales y saberes ancestrales que se transfieren de generación en generación y que intentan asegurar la supervivencia de sus poblaciones a través del fortalecimiento de

capacidades comunitarias, uso de su conocimiento ancestral y cuidado del ambiente (Martínez 2009).

1. Entre el Movimiento Cinturón Verde, el Movimiento Chipko y el Banco de Semillas.

Desde una perspectiva cultural, los países del Sur esbozan un sinnúmero de propuestas; Kenia e India son un ejemplo de cómo estas ideas se exportan y replican en países del Norte, con la participación y el involucramiento de la sociedad civil.

Wangari Mathai, premio Nobel de la Paz, y Vandana Shiva, premio Nobel alternativo, son conocidas por sus aportes sobre desarrollo sostenible y ecofeminismo (Martínez 2009). En esta sección, se exponen tres ejemplos vinculados con sus ideas de reconstrucción ambiental, conocimientos ancestrales y participación (Martínez 2009). Uno ocurrido en Kenia en 1977 (Maathai 2004) y dos restantes en la India en 1973 (Shiva 1986) y 1987 (Banco de Semillas).

El Movimiento Cinturón Verde (GBM)¹ fue fundado por Wangari Mathai² en 1977 (Martínez 2009). Su primera acción fue la siembra de siete árboles en 1977 en Kenia, hasta el 2012 se han plantado alrededor de 50 millones de árboles. Con esto se ha frenado la deforestación y la erosión de la tierra en muchas zonas rurales de este país (GBM 2013). En este proceso, se utilizaron métodos ancestrales que permitieron a las mujeres desarrollar confianza en sus conocimientos tradicionales, recuperar sus recursos naturales y mejorar su calidad de vida (Maathai 2004).

Maathai sostiene que es posible que hombres y mujeres trabajen en conjunto y comunidad; sin embargo, afirma que para hacerlo de una manera efectiva, el mundo necesita una ética global con valores que den sentido a la experiencia de vivir y que sostengan la dimensión no material de la humanidad (Angulo 2013).

¹ El GBM nació con Wangari Maathai en 1977, bajo el auspicio del Consejo Nacional de Mujeres de Kenia (NCWK), por sus siglas en inglés, como respuesta a las demandas de algunas mujeres de los sectores rurales de Kenia, quienes estaban reportando que sus riachuelos se estaban secando, que tenían menos acceso a comida y que debían caminar cada vez más lejos para conseguir leña (Maathai 2004).

Maathai junto con el resto de mujeres usaron un método especial de siembra de árboles, que buscaba crear un cinturón verde, especialmente en las tierras comunitarias, que permitía "tener sombra y rompavientos en esas zonas, lo que facilitaba la conservación del suelo, ayudaba a mantener la belleza del paisaje y sobre todo proveía de hábitat de animales y aves" (Maathai 2004:9) Esta idea fue la solución para el problema de acceso a comida y leña que tenían las mujeres de las comunidades rurales. Los árboles sembrados se volvieron indispensables para el crecimiento y cosecha de otras plantas alimenticias y esta ciudad, donde empezó la siembra, se ha vuelto proveedora de madera y combustible. Lo más importante es que este movimiento creó una conciencia de la importancia de los árboles para la supervivencia, las mujeres decían que aunque saben que necesitan de la madera "si cortan un árbol, debían sembrar dos y estar seguras de que van a crecer" (Maathai 2004: 13).

² Wangari Maathai dejó su vida universitaria para motivar a mujeres a proteger y cuidar la naturaleza de su entorno. Inició una campaña junto con mujeres de una comunidad rural cerca de Nairobi, que consistía en sembrar árboles en sus granjas, escuelas e iglesias (Maathai 2004).

El Movimiento Cinturón Verde llegó a representar no solo el cuidado del ambiente, sino también el derecho a la democracia y a los derechos humanos en África (Maathai 2008), ya que se hablaba, no solo de defender los bosques, sino también de recuperarlos (Martínez 2009).

Este Movimiento fue la inspiración para la campaña *Plantemos para el Planeta*, iniciada en el año 2006 bajo el liderazgo del PNUMA, que tenía como objetivo principal el promover acciones concretas contra el cambio climático y sensibilizar a la sociedad sobre los problemas ambientales, invitando a la gente a participar de forma activa en la plantación de árboles. Hasta el año 2011 se habían sembrado 12.000 millones de árboles (PNUMA 2011).

En la India, el movimiento Chipko³ tomó especial relevancia en la época post-independentista (Shiva 1986), cuando en 1973 un grupo de indígenas, hombres y mujeres, se negó a permitir que los madereros cortaran árboles en las tierras del Himalaya. El Movimiento tuvo éxito en la presión que ejerció contra el gobierno para la creación de leyes más sensibles con las necesidades de la gente y los requerimientos ecológicos del país (Shiva 1986).

Chipko buscó proteger sus bosques, su cultura y garantizar la supervivencia de su pueblo (Martínez 2009). Estas acciones demostraron que una nueva visión del mundo es crucial si se quiere llegar a la sostenibilidad y que esta forma de vivir es posible en el mundo entero.

Dentro de este marco, Guha (1989) menciona⁴, que las ideas del movimiento Chipko son trascendentales ya que resaltan el vínculo entre los bosques y la agricultura y su cuidado y uso por parte de las comunidades indígenas. Incluso considera que éstas son la base de acciones similares que se dieron en otros países como Estados Unidos y Brasil (Martínez 2009). Así por ejemplo, en Estados Unidos sobresalen las acciones de Julia Butterfly para salvar los secoyas en California en 1999 (what's your tree 2013) y en Brasil, el Movimiento de los Empates, bajo el liderazgo de Chico Mendes (Allegretti 1997).

El último de los ejemplos replicados alrededor del mundo es el Banco de Semillas⁵ en la India y su lucha contra la biopiratería⁶. Bajo la bandera del Movimiento para Salvar las Semillas, algunos agricultores viajan por la India recolectando semillas de gran diversidad

³ liderado por mujeres

⁴ en su libro *The Unquiet of Woods*,

⁵ El cuidado, selección y categorización de las semillas son parte de la cultura hindú, sin embargo, desde hace varios años grandes empresas de alimentos han buscado apoderarse de esas semillas para transformarlas genéticamente y luego catalogarlas como suyas. A este hecho se le denomina biopiratería y ha tomado especial relevancia sobre todo en India, pues a partir de ello se creó el Banco de Semillas con el fin de evitar la extinción de varias especies de arroz en este país.

⁶ término desarrollado por Vandana Shiva (Martínez 2009).

de cultivos y promoviendo la supervivencia de la variedad de arroz y parando de alguna forma la biopiratería (Shiva 1986).

En este sentido, los aportes de Vandana Shiva, una de las mujeres que más ha luchado contra la biopiratería en la India, son fundamentales en el marco de la defensa de la propiedad de la tierra de las mujeres (Martínez 2009). Shiva lidera la defensa de la mujer y ha establecido la relación natural de esta y la ecología como base del desarrollo (Shiva 1995). Además, afirma que la pobreza, la naturaleza y las mujeres están íntimamente relacionadas, ya que son ellas las responsables de garantizar la supervivencia de sus familias y la sociedad.

En las últimas décadas, la mujer lucha por un rol activo en la sociedad, y en los países del Sur, esta batalla rompe con el comportamiento patriarcal y vincula su rol con la importancia de la naturaleza, el desarrollo y la ciencia (Clover 1995).

Las acciones promovidas por Vandana Shiva redujeron los monopolios sobre las semillas, y como resultado se observa, una mejora en la calidad de vida de los campesinos y muchos de ellos reciben capacitación y formación. Además, “se realizan campañas nacionales e internacionales que consiguen revocar las patentes sobre el arroz indio basmati por la compañía estadounidense rice tech y la de Monsanto sobre la variedad de trigo Nap hal” (Ubric, 2000).

Su legado continúa en la India con la Fundación GREEN⁷ (Genetic, Resource Energy Ecology Nutrition Foundation) y la organización Navdanya⁸, en el Norte con organizaciones como Foundation on Economic Trends y Bio-Herb Growers Association y en el Sur con organizaciones como Vía Campesina.

Martínez señala en su libro el ecologismo de los pobres, que las controversias sobre la biopiratería se multiplican; es así que, en marzo de 1995, el parlamento europeo votó en contra de una ley que proponía dar protección legal a los inventos biotecnológicos (2009). En ese mismo año la Corte Suprema de Suiza revocó una patente a una compañía farmacéutica alemana (DEGUSA) sobre una variedad de manzana que provenía de la

⁷ La Fundación GREEN (GF) inició un movimiento con agricultores tomando como base la importancia de las semillas y su vínculo con la salud, educación, seguridad alimentaria, medio ambiente, economía y diversidad cultural y biológica. GF empezó a trabajar en 1996 con algunas semillas y cinco mujeres campesinas, a quienes propusieron conservar variedades nativas de semillas en un pequeño espacio de su parcela y vigilar su crecimiento. Desde ese momento, se concibió la idea de un banco de semillas comunitario y con el paso del tiempo esta idea fue creciendo, y “hoy incluye la colección, multiplicación, evaluación y la participación de los agricultores en la selección, categorización y distribución de las semillas” (Suutari 2012: s/n). A través de este proceso, se han recuperado los conocimientos ancestrales y culturales y se ha mejorado el nivel de vida de las mujeres, además se ha asegurado el acceso de los agricultores a las semillas, reducido su dependencia en el mercado y garantizado su alimentación (<http://www.greenconserve.com/content/about-us>)

⁸ La organización Navdanya fue fundada por Vandana Shiva, ha ayudado a al alrededor de 115 comunidades a instaurar su banco de semillas, capacitando a campesinos y agricultores sobre soberanía de semillas, alimentaria y agricultura sostenible (<http://navdanya.org/>). Esta organización trabaja activamente para recuperar los conocimientos ancestrales y culturales, ya que los pueblos indígenas agricultores son los verdaderos descubridores de las plantas y los animales útiles que han mejorado las semillas durante generaciones (Martínez 2009).

manzanilla (Khor 1995). En el 2008 el Tribunal Supremo de Estados Unidos anuló la patente de un frijol mexicano que una empresa de semillas de Colorado registró como suya. Este fallo fue uno de los más importantes y trascendentes pues era la primera vez que Estados Unidos reconocía la existencia de la biopiratería (Méndez 2008).

2. El rol de la sociedad civil

En el contexto de movimientos sociales en el Norte, mientras algunos no cambian de raíz la cultura de consumismo y el crecimiento económico desmedido, sino que abogan por una explotación verde y equitativa, otros, ven el problema precisamente en algunos aspectos fundamentales. Recientemente, los Movimientos de Decrecimiento, las Transition Towns o quizás el 15M de España, tienen esta base. Algunos ejemplos que vienen del Sur aportan una diversidad cultural también necesaria de entender para poder cambiar, en los países del Norte, la forma de ver el mundo.

En 1995, por ejemplo, se creó la Alianza Pachamama⁹, tras un viaje que hicieron Lynne y Oliver Twist (cofundadores de la Alianza Pachamama) a la Amazonía ecuatoriana. En este lugar conocieron al pueblo Achuar, quienes les agradecieron por querer ayudarles y trabajar con ellos en el Amazonas. Además, les explicaron que este apoyo era solo la mitad del trabajo, pues si buscaban proteger esas tierras de manera permanente tenían que trabajar desde el hemisferio Norte y, como la cultura Achuar dijo, “cambiar el Sueño del Norte”, el sueño del mundo moderno, es decir, sus raíces culturales. Un sueño que está basado en el consumo y la adquisición, sin ningún miramiento por las consecuencias sobre la naturaleza y el propio futuro de los seres humanos.

En 1996, la Alianza Pachamama empezó a realizar viajes con personas “del mundo moderno” (Estados Unidos), a la Amazonía ecuatoriana para que conocieran la cultura de los Achuar y descubrieran una nueva visión de vida. Más tarde, en 1997 se crea en Ecuador la Fundación Pachamama con el fin de apoyar de manera cercana a esta población indígena. Este trabajo dio origen en el año 2005 al simposio “Despertando al soñador, cambiando el sueño”, cuyo propósito es llegar a más personas en el mundo y desarrollar una presencia humana que sea ambientalmente sustentable, socialmente justa y espiritualmente plena.

Personas de 16 países, a través de 39 instituciones, ONG y voluntarios se reúnen para descubrir el valor de los conocimientos ancestrales en el marco de la crisis global actual y el rol que cada uno de los seres humanos debería cumplir de manera, individual o colectiva; de esta forma generar una nueva consciencia de sí mismos y el entorno.

⁹ Esta sección está basada en documentos sobre el simposio “Despertando al Soñador cambiando el Sueño”.

El simposio remarca los aprendizajes del Sur, a través del análisis de las creencias de pueblos indígenas del Sur que subyacen en la cosmovisión de los pueblos del Sur y en las relaciones innatas con la Tierra y cuál es nuestro lugar en ella. Además, busca el reconocimiento de las acciones, como el resultado de una percepción cultural occidental incorrecta, y en ese sentido sugiere combinar la sabiduría de las culturas tradicionales indígenas con la tecnología de los países del Norte.

A través de grupos de voluntarios repartidos en varios países del mundo, se ha replicado este simposio. En países del Norte como Reino Unido, Canadá y Estados Unidos estos grupos tienen un rol activo, que se complementa con las actividades en países de América Latina como México, Perú, Ecuador, entre otros. Este simposio ha podido darse en esferas públicas y privadas y cada vez más personas se involucran.

3. La medida de la felicidad y su relación con el Buen vivir

“Las luchas más innovadoras y transformadoras ocurren en el Sur, en el contexto de realidades socio-político-culturales muy distintas, donde las concepciones sobre el ser y la vida son diferentes a la visión del individualismo occidental” (Sousa 2008:27).

Desde hace siglos atrás, culturas milenarias tratan de establecer una forma distinta de vida y de relacionarse con otros seres vivos. Thich Nhat Hanh, un monje budista y escritor, habla de la palabra entre – ser, y afirma que el ser humano necesita de otros seres para ser y que es necesario entre ser con todos y con todo y eso incluye a los seres humanos y la naturaleza (Thich Nhat Hanh). El pensamiento dominante del budismo es que cada uno de los aspectos de la vida, incluido el económico, no debe hacerse en base a la obtención de cosas materiales, sino a la purificación del ser. Para el budismo no existe una separación entre el objeto y el sujeto, ni una diferencia entre especies humanas y no humanas; es decir todo está íntimamente relacionado.

El budismo desarrolló los conceptos del bienestar y autosuficiencia de los seres humanos y la preservación de la naturaleza (Priesner 2008). Esta visión trastoca la relación del ser humano con la naturaleza; y el desarrollo sostenible se vuelve parte del interés personal de los seres humanos. Muchos de sus elementos constituyen la base de la medida de la felicidad, término atribuido al rey de Bután, Jigme Singye Wangchuck, y que fue propuesto frente a la medida económica del Producto Interior Bruto. Jigme Singye Wangchuck usó el concepto de GNH (medida de la felicidad) como una forma de demostrar que el desarrollo económico en Bután estaba en armonía con sus valores culturales, institucionales y espirituales (Bates 2009). Este concepto aporta un cambio profundo en la forma de ver y

medir el desarrollo, pues mide la felicidad de los seres humanos *per se* y demuestra la relación que existe entre la armonía del ser y la felicidad (McDonald 2010).

McDonald destaca que el concepto de la medida de la felicidad podría ser uno de los mayores avances en la teoría económica durante los últimos años; ya que, es visto como una de las formas de medir el verdadero desarrollo y que sería la base de una reflexión profunda sobre el sistema de producción y los patrones de consumo que sobrepasan la capacidad del planeta (McDonald 2010). Priesner afirma que, no hay duda que el denominador común de la medida de la felicidad es el budismo.

A decir de Veenhoven, las ideas de Bután han trascendido (Veenhoven 2009). Desde el Norte, también surgieron nuevos indicadores con propuestas de correcciones al PIB. En el año 1989 Daly y Cobb crearon el índice económico de bienestar sustentable (IBS), como una medida alterna al PIB y como indicador de bienestar social. El IBS construido para Alemania, Suiza, Holanda y otros países, durante el periodo 1950 – 1996, demostró que el mayor crecimiento económico no es igual al bienestar, pues las curvas de crecimiento económico y de bienestar se distanciaban unas de las otras (Wautiez 2003).

En 1990, el PNUD adopta el IDH, índice creado por A. Sen y M Haq, “una medida innovadora que trascendió al ingreso para reflejar también la salud y la educación” (PNUD 2010:95), pero aun así se mantienen detrás de lo sucedido en Bután, pues la medida de la felicidad se aplicó en ámbitos institucionales de la India, al tocar la felicidad misma de los seres humanos y por tanto, puede ser tomada como una medida que trata en el fondo de medir el bienestar.

En este sentido, entonces, la medida de la felicidad en la India y la búsqueda de nuevas formas de medir el desarrollo, podría tomar otros nombres en América Latina. Es así que tenemos el concepto del Buen Vivir en Ecuador y Vivir Bien en Bolivia.

En la Constitución del Ecuador, aprobada en el año 2008, el concepto del Buen Vivir se destaca en el preámbulo¹⁰ y es transversal a la carta política. Articula componentes de inclusión, equidad, conservación de la naturaleza y manejo de la misma y el régimen del desarrollo. Por su parte, en la Constitución de Bolivia aprobada en el año 2009, se utiliza el concepto del Vivir Bien en el que se introduce un elemento comunitario y reconoce la

¹⁰ “NOSOTRAS Y NOSOTROS, el pueblo soberano del Ecuador... Decidimos construir... Una nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el buen vivir, el *sumak kawsay*” (Constitución Política del Ecuador 2008:15)

plurinacionalidad y la pluriculturalidad¹¹ al destacar en varias lenguas indígenas el Vivir Bien (Tortosa 2009:1).

Tortosa señala que, el concepto del Buen Vivir (Sumak Kawsay) en Ecuador y el Vivir Bien (Suma Qamaña) en Bolivia, provienen del vocabulario indígena, de los conocimientos ancestrales y que encierra un conjunto de ideas que se han ido forjando como respuesta alternativa a la visión actual de desarrollo y que no tiene nada de ver con el desarrollo convencional. Gudynas, por su parte, destaca que este concepto plantea un cuestionamiento a las ideas contemporáneas de desarrollo y la incapacidad de responder al problema de la pobreza en los países del Sur, y sobre todo, al creciente deterioro ambiental en estas regiones (Gudynas 2011). Como dice Acosta, el Buen Vivir va más allá de una declaración constitucional, pues es una gran oportunidad de construir una nueva forma de vida y de pasar del concepto de desarrollo, a una visión diferente, que implica mayores consensos y por tanto, se vuelve más compleja (Acosta 2011).

En este marco, conviene destacar que el Buen vivir nace y se vuelve a identificar, justamente de esa necesidad urgente de buscar un modelo alternativo al capitalismo, de frenar de cierta forma el impacto ambiental que tiene este modelo y que está poniendo en riesgo la vida de los seres humanos (Acosta 2011). Sin duda, este paradigma le otorga un papel muy importante a los conocimientos ancestrales de los indígenas, tanto en Bolivia como en Ecuador. Esto no implica que recuperar estas visiones sea volver a una vida primitiva (Tortosa 2009), pero si a recuperar valores ético – morales. Como menciona la Constitución de Bolivia en el Art 8, “valorar y convivir con las distintas etnias y culturas, reconocer que somos diversos y así poder desarrollar las capacidades personales” (Constitución de Bolivia 2008) y como resalta la Constitución del Ecuador en el capítulo séptimo, “satisfacer las necesidades y asegurar la paz y armonía con la naturaleza” (Constitución del Ecuador 2008).

En este sentido, cabe una precisión de Gudynas “el Buen Vivir está articulado con el régimen del desarrollo, ya que el desarrollo debe servir al Buen Vivir” (Gudynas 2011) y en la constitución del Ecuador, el régimen del desarrollo está definido en el art. 275 como “el conjunto organizado, sostenible y dinámico de los sistemas económicos, socio – culturales y ambientales, que garantizan la realización del Buen Vivir, del Sumak Kawsay”. A decir de Acosta, el Buen Vivir, es un reto para desarrollar y construir un sistema de indicadores propios, que sirvan para contrarrestar los indicadores económicos dominantes en el sistema

¹¹ Como señala el art 8 de la Constitución Boliviana 2009 sobre la plurinacionalidad: el estado asume y promueve como principios ético-morales de la sociedad plural: ama qhilla, ama llulla, ama suwa (no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón), suma qamaña (vivir bien), ñan-Sumak Kawsay, Suma Qamaña, dereko (vida armoniosa), teko kavi (vida buena), ivi maraei (tierra sin mal) y qhapaj ñan (camino o vida noble)”

actual, que expresan inequidades e incertidumbres y miden un falso desarrollo (Acosta 2011).

La Carta de la Tierra (CTI), que enfatiza muchos de los conceptos desarrollados con anterioridad, es un primer intento global de promover otra forma de desarrollo pues resalta principios de respeto de la Madre Tierra y su vínculo con el ser humano. Es el resultado de un diálogo de décadas de muchos actores de la sociedad civil del Sur y del Norte, que identifica formas de promover factores y principios de sostenibilidad que puedan ser tomados como una herramienta de educación para el desarrollo sostenible (UNESCO 2007).

Sin embargo, en países del Norte las constituciones se reforman en otros sentidos pero no especialmente respecto a los llamados derechos de tercera generación¹². En España por ejemplo, se han realizado dos únicas reformas a la constitución, la última del año 2011 fue en referencia al aumento de la deuda pública y déficit presupuestario que supuso la crisis financiera del año 2008. En Estados Unidos, se han realizado múltiples enmiendas a la Constitución y todas ellas se refieren a derechos civiles, equidad de derechos y libertad, pero ninguna a la Naturaleza. En China se realizaron proyectos de reforma para pasar de un sistema socialista a un sistema socialista de mercado como respuesta al rápido crecimiento económico (Villezca 2008).

En contraste, la extensa Constitución de la India, en su artículo 51A, dedicado a los “deberes”, establece en el epígrafe 51A(g) que cada ciudadano de la India debe: “proteger y mejorar el medio ambiente, lo que incluye bosques, lagos, ríos y la vida silvestre, y tener compasión por todos los seres vivos”¹³, lo que otorga derechos intrínsecos a la Naturaleza y sus seres vivos.

Un paso más allá se da en la Constitución del Ecuador:

4. Derechos de la Naturaleza en la Constitución Política del Ecuador

En Ecuador la visión del ser y el ecologismo profundo, “se mezcla con la cosmovisión andina y produce una nueva simiente institucional en el orden constitucional” (Vallejo et al. 2011:41) al ser el primer país que le otorgó derechos a la Naturaleza en su Constitución del año 2008 (Larrea 2010). “La Pacha Mama o Madre Tierra -el medio físico en el lenguaje

¹² Existen diversas formas de clasificar los derechos humanos; una de las más conocidas es la llamada tres generaciones, en la que se toma en cuenta su protección progresiva. La primera generación de derechos se refiere a los derechos colectivos y civiles, la segunda generación a los derechos económicos sociales y culturales y la tercera generación a los pueblos o de solidaridad (Estrada 2006:250).

¹³ “...to protect and improve the natural environment including forests, lakes, rivers and wild life, and to have compassion for living creatures”

ortodoxo- es sujeto de derechos y, por lo tanto, todos sus ciclos vitales deben ser respetados, preservados y regenerados” (Vallejo et al. 2011:41).

Tortosa señala que, al establecer en la Constitución de la República que la naturaleza pasa a ser un objeto de derecho, a un sujeto de valor, se puede observar un cambio radical en la visión que se tiene de la misma. Es allí donde la Naturaleza pasa a ser un actor del desarrollo. Los derechos se enfocan en respetar completamente la estructura, la existencia, y los procesos vitales y evolutivos (Gudynas 2011), así como también en darle un valor diferente a la naturaleza y no solo un valor de mercado, o esa idea occidental de una tierra ajena a los seres humanos pero llena de “recursos” naturales, como actualmente es vista la Naturaleza (Escobar 2011).

Al decir de Gudynas, en esta reestructura de la carta política del Ecuador se mantiene la visión biocéntrica de los derechos propios de la Naturaleza que valida, acompaña y refuerza, la perspectiva antropocéntrica de los derechos humanos¹⁴. Lo que se complementa con el reconocimiento de la restauración integral de la Naturaleza como derecho de ésta (Constitución Política del Ecuador Art. 72).

Es importante mencionar, “como la formulación ecuatoriana se refiere tanto a la Naturaleza, en el sentido occidental del término, como a la Pachamama, una idea invocada por diversos pueblos indígenas” (Gudynas 2010). A decir de Tortosa, el establecer en la Constitución el término Pachamama acrecienta esa mirada ancestral y cultural, abriendo paso a una incorporación efectiva de otras concepciones.

III. ECUADOR Y LA INICIATIVA YASUNÍ - ITT

Sousa establece que, “hay alternativas prácticas al actual status quo de las que raramente nos damos cuenta, simplemente porque tales alternativas no son visibles ni creíbles para nuestras maneras de pensar” (Sousa 2011:18). En esta línea, desde un país del sur de América Latina, llega un ejemplo que demuestra lo contrario y que cuestiona esa lógica del sistema económico actual, del desarrollo extractivista y busca una opción para construir el Buen Vivir, bajo una visión respetuosa con la Naturaleza y en consonancia con las visiones culturales ancestrales de sus pueblos indígenas (Acosta et al. 2009).

Bajo el paraguas de una Nueva Constitución del Ecuador y la declaración de los Derechos de la Naturaleza, nace la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra. Es una propuesta novedosa

¹⁴ Estos incluyen derecho a un ambiente sano y ecológicamente equilibrado (art. 14) o el derecho a un ambiente sano y no contaminado (art. 66), tomado de la Constitución Política del Ecuador.

por temas de cambio climático e importancia de la biodiversidad de la Amazonía ecuatoriana (Larrea 2010), y como menciona Acosta, hace de Ecuador un país pionero en la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos no petroleros, así como también “genera un fuerte mandato por la justicia social y por la defensa de la Naturaleza” (Acosta 2011:5).

El Ecuador es considerado como uno de los países con mayor biodiversidad del mundo, ocupa el primer lugar de países con mayor biodiversidad de vertebrados en el mundo por cada 1000 km² y el tercer lugar en anfibios. Si se habla de diversidad vegetal ocupa el séptimo lugar (Vargas 2002:20).

La Reserva de Biósfera del Yasuní está conformada por el Parque Nacional Yasuní (PNY) y el territorio huaorani. El PNY es el parque nacional más grande y más importante de la Amazonía ecuatoriana, fue creado en 1979 y es considerado un refugio de pleistoceno (Warnar 2010). En la actualidad cubre 982 mil hectáreas (Acosta 2011:3), “con 2.274 especies de árboles y arbustos, el Parque Yasuní alberga en una sola hectárea a 655 especies” (Larrea 2010:4). El Yasuní posee la cuarta parte de agua dulce que está en la Amazonía, tiene la mayor cantidad de peces (562) en las cuencas de los ríos y las regiones de agua dulce (Warnar 2010:57). A nivel general, la diversidad natural del Yasuní es invaluable, pues su (bio) diversidad incluye diversidad genética que puede ser usada para medicina e información científica en beneficio de los seres humanos (SCYNP 2004). Además, la parte sur del parque alberga pueblos indígenas (tagaeri, taromenane y oñamenane) que están en aislamiento voluntario y “cuya subsistencia se ha basado en la caza, la recolección y la agricultura itinerante” (Acosta 2011:3).

Estas fueron las razones, por las que Ecuador propuso, desde la sociedad civil en 1997 y después desde el gobierno en 2007, dejar parte del petróleo en tierra sin extraerlo (Vallejo et al. 2011). Es así que, en ese año, el Ministerio de Energía y Minas del país, presentó públicamente la propuesta de no explotar la zona del Parque Nacional Yasuní. Esta iniciativa para la protección ambiental de esa área y de sus pueblos indígenas se denomina Iniciativa Yasuní ITT, en referencia a las reservas de petróleo del corredor Ishpingo – Tambococha – Tiputini ubicado en ese parque (Acosta 2009:1).

Para Ecuador, esto representaría 846 millones de barriles de crudos pesados, equivalentes al 20% de las reservas petroleras del país, que se explotarían en alrededor de 13 años y que significarían alrededor de USD\$ 7.2000 millones de dólares (Larrea 2008). Este esfuerzo se realizaría a cambio de que la comunidad internacional participase en la creación de un fondo financiero de 3.600 millones de dólares, de forma que el capital mínimo representaría

el 50% de lo que recibiría el Ecuador por la explotación de petróleo y que debería recaudarse en un plazo de 13 años (Vallejo et al. 2011). Con este fondo se invertiría en crear fuentes de energía renovable para el país, y los intereses que produzca el fondo se invertirían en: conservación y evitar la deforestación de las zonas protegidas, aumento de la eficiencia energética nacional, investigación y desarrollo en ciencia y tecnología relativos a energías renovables y “desarrollo social de zonas de influencia de los proyectos de la iniciativa” (Larrea 2008).

Es importante mencionar que los costos de la explotación, exploración y transporte de petróleo serían enormes para la naturaleza. La tasa de deforestación en el Ecuador, estimada por la FAO en 198.000 ha por año, es la mayor de América del Sur (Vallejo et al. 2011). Bravo asegura que la construcción de infraestructura petrolera interrumpe la relación entre corredores biológicos amazónicos, “como son zonas de anidación, de cacería, saladeros y de reproducción de especies, especialmente mamíferos” (Bravo 2007: 41). A decir de Martínez, los costos de explotar el petróleo en el Yasuní son probablemente mayores que los beneficios debido a que en este territorio el crudo es más pesado y por lo tanto, más difícil de extraer y además el crudo pesado tiene menos valor en el mercado que el crudo ligero (Martínez 2007).

Por otro lado, y como destacan Martínez (2007) y Larrea (2010), la extracción y venta del petróleo no es una continua fuente de ingresos, ni ha significado la solución a los problemas económicos de los países del Sur. En este marco, Alan Gelb, demuestra que casi ningún país exportador de petróleo (de los países del Sur) logró canalizar eficientemente para su propio desarrollo los recursos provenientes de los altos precios del petróleo obtenidos entre 1974 y 1984. Además, los efectos del crecimiento y la modernización (que el petróleo exigía) significaron para estos países mayores inequidades y problemas sociales (Gelb 1988), por su parte, Berry menciona que en los países que dependen de la exportación de minerales tienen efectos negativos si se habla de distribución de ingresos y generación de empleo, a diferencia de lo que sería desarrollar los sectores agrícolas y manufactureros (Berry 2008).

En términos generales, las externalidades negativas de la explotación de petróleo en el Yasuní, son mucho mayores que los beneficios que esto puede traer. Mientras que, esta iniciativa beneficia a todos los seres humanos porque plantea: a) Una forma innovadora para combatir el calentamiento global evitando la emisión de más de 407 millones de toneladas métricas de CO₂ y la generación de gases efecto invernadero al evitar la pérdida de uno de los mayores bosques del planeta (Acosta 2009). Y como dice Larrea, el valor de las emisiones evitadas es mayor, si se toma en cuenta los efectos de la deforestación, las

emisiones de gases tóxicos, la construcción de infraestructura a causa de la explotación petrolera, b) proteger la biodiversidad del Ecuador y respetar el aislamiento de sus culturas indígenas y c) Promover el desarrollo social, la conservación natural y la implementación del uso de energías renovables, lo que encamina a consolidar una nueva propuesta de desarrollo económico y evitar depender de las actividades extractivas (Acosta 2009). Es decir, no se limita, a apelar a la diversificación de las fuentes energéticas; sugiere la necesidad de reducir la demanda de energía, independientemente de cuáles sean sus fuentes, lo que implica un cambio de estilo de vida (Sousa 2011).

Habría que decir también, que los beneficios en términos monetarios de la no explotación son mucho mayores en el largo plazo; así por ejemplo, el valor de los servicios ecosistémicos fluctuarían entre los dos y cuatro billones por año, solo el bloque ITT (15% del PNY) representaría 300 mil a 810 millones de dólares (Batker 2007), lo que significaría que después de 5 a 7 años, el valor del Yasuní sobrepasaría los beneficios de la explotación (14 a 28 billones de dólares).

Los ingresos que el Estado ecuatoriano recibiría si extrae el petróleo, ascenderían a 6,9 mil millones de dólares, con un precio de referencia de 62,21 dólares por barril. Además, los costos que se generarían por la quema de 407 millones de toneladas de CO₂, representarían 7,19 mil millones de dólares (Larrea 2010). Sin embargo, las contribuciones para respaldar esta iniciativa, que podrían provenir de distintas instituciones gubernamentales y no gubernamentales, empresas y ciudadanos, podrían ser mayores, pues como explica Larrea, “serán contabilizadas tanto en su valor monetario como por su equivalente en toneladas evitadas de CO₂” (Larrea 2010:12).

Como menciona Vallejo, para Ecuador, “dejar el petróleo del Yasuní en tierra no es un renunciamiento menor, pero en cambio beneficia a toda la humanidad. Debe, por lo tanto, existir una corresponsabilidad internacional (Vallejo et al. 2011:42). De hecho y a decir de Warnar, esta propuesta (que podría ser replicada por países del Sur que tengan reservas de combustibles fósiles en sus bosques y áreas naturales) abre nuevas alternativas a las negociaciones Post – Kyoto para frenar el calentamiento global, la pérdida de biodiversidad y la pobreza (Warnar 2009).

IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Es claro que el modelo de desarrollo actual lleva al ser humano al uso y explotación de la naturaleza de una forma desmedida y depredadora. Los sujetos establecen una relación con la naturaleza como un factor de producción infinito, sin tomar en cuenta que el aumento desmedido de producción, desarrollo económico y tecnológico y desechos superaría niveles que la tierra puede soportar.

Este comportamiento provoca la crisis ambiental en la que se encuentra el planeta, y que afecta especialmente a los países pobres ya que no tienen sistemas que les protejan de las inundaciones y sequías. En cambio, en los países ricos se invierten millones de dólares para proteger a sus habitantes de las crisis climáticas.

Como menciona el Informe de Desarrollo Humano del 2006, para los años siguientes, el número de refugiados por catástrofes naturales aumentará y millones de personas serán refugiados a causa del cambio climático. Este exceso de lluvia y sequías generarán un cambio en los ecosistemas y con ello, en la forma de vida de las personas de estos países (PNUD 2006). A esto y como se mencionó en párrafos anteriores, hay que sumar la pobreza, el hambre, la inequidad social. La distancia entre los países más ricos y los más pobres se ha transformado en un abismo (PNUD 2010) y la tendencia continúa si tomamos en cuenta que el mundo se ha vuelto menos sostenible, como menciona el IDH del año 2010. Los datos nos muestran que los progresos orientados a tener un mundo más sostenible han sido pocos y no ha existido eficacia para proteger a los más pobres (PNUD 2010).

A nivel general, y a pesar de conocer las causas y consecuencias del cambio climático, no se logra llegar a consensos sobre la disminución de emisiones de carbono por parte de los países más industrializados y las políticas globales ambientales no se cumplen cómo deberían. Por el contrario, los países ricos se enfocan en buscar soluciones para poner fin a la crisis económica mundial, ratificando de esta forma, el poco interés que tienen los temas ambientales en el entorno político mundial. Los líderes mundiales no toman en cuenta que un factor de aumento de la pobreza es el deterioro de la tierra, la desertificación, la sequía, las inundaciones; lo que está afectando a la producción agrícola y al rendimiento de la tierra cultivable, causando problemas de seguridad alimentaria a nivel mundial.

En este marco y con la crisis financiera, la Cooperación Internacional demostró que no ha sido la solución para superar la pobreza y el cambio climático a nivel mundial, y que los cambios deben ir más allá de un sistema de ayuda o cooperación para el desarrollo.

Por ello, es fundamental crear otro tipo de Cooperación, que como dice Marcellesi debe “apostar por la multidireccionalidad de la cooperación, para potenciar de una forma

estructurada un nuevo flujo de Cooperación Sur – Norte que puede tener la respuesta a esta crisis ambiental, económica y social (Marcellesi 2010). Las nuevas reglas de Cooperación deberían incorporar en todo sentido el cuidado de la naturaleza y el sistema local de los países como parte de un sistema regional y estatal.

En este sentido, es necesario entender y profundizar las ideas de Wangari Maathai, del movimiento Chipko y de Vandana Shiva, que destacan el verdadero rol que debe jugar el ser humano en vínculo con la naturaleza. Estas ideas son fundamentales para la creación de una nueva visión del mundo y un nuevo sistema de Cooperación, ya que, las experiencias muestran como algunas comunidades indígenas de países del Sur tratan de superar sus problemas sociales, económicos y ambientales creando pequeñas acciones que resultan en grandes impactos positivos y sostenibles.

La Cooperación Sur – Norte va más allá de un simple discurso, ésta busca que los seres humanos que vivimos bajo la tendencia de un sistema capitalista entendamos que vivimos sumergidos en un trance, como destaca el simposio “despertando al soñador” y que los conocimientos de los pueblos indígenas y de culturas milenarias pueden ser la base de una nueva forma de desarrollo.

Por esta razón, coincido con Acosta cuando dice que el haber plasmado estos conceptos marca un camino que puede ser la ocasión para repensar el desarrollo, para valorar las visiones que nacen desde los países del Sur, desde los conocimientos de los pueblos indígenas (Acosta 2009). Como dice Gudynas, la perspectiva del Buen Vivir en las constituciones de Ecuador y Bolivia muestra el punto de inflexión y la capacidad de articular las visiones actuales con las visiones ancestrales de los indígenas y requiere de un compromiso para generar aportes críticos, nuevas ideas que conjuguen las visiones indígenas con la ideas de la modernidad (Gudynas 2011), a fin de generar un debate y acuerdos comunes entre países del Norte y del Sur, que ponga al humanismo y a la naturaleza en el centro del desarrollo.

De esta forma, si el Buen Vivir, es adecuadamente utilizado por los países que impulsan esta perspectiva, crearían las nuevas alternativas de desarrollo para los países, sobre bases de inclusión, equidad, equilibrio y colaboración. Lo que significa que el Buen Vivir no solo se ciña a las realidades andinas, si no que abarque las realidades mundiales.

Hay que tomar en cuenta que ese ambiente es la Naturaleza y que eso implica a todos los seres vivos, lo que incluye a los seres humanos. Por tanto, atentar contra la naturaleza de forma global y profunda durante las últimas décadas, ha significado mayor pobreza en los

países del Sur y por supuesto, menor respeto a los derechos humanos y a la justicia ambiental y ecológica.

Por ello, la iniciativa Yasuní ITT, es una vía diferente de resolver a nivel internacional, nacional y local los problemas ambientales, económicos y sociales globales (Sousa 2011), pues plantea un esquema muy diferente que confronta al esquema productivo petrolero (Varea 2013). Marca un hito en el ámbito internacional, ya que propone una forma distinta de generar recursos económicos. A decir de Sousa, es más importante aún como esta iniciativa “combina preocupaciones medioambientales occidente-céntricas con concepciones indígenas de la Pachamama” (Sousa 2011:19) porque son los conocimientos ancestrales de los pueblos indígenas los que pueden modificar la forma de vida actual.

1. Conclusiones

1. Las iniciativas presentadas demuestran que estos países supieron valorar y rescatar la importancia de los conocimientos que tienen sus pueblos indígenas, lo que se tradujo en creación de leyes y nuevas constituciones políticas para sus países.
2. Los planteamientos sobre ecofeminismos y cuidado del ambiente, desarrollados Vandana Shiva y Wangari Maathai, fueron la base para la creación de movimientos y organizaciones alrededor del mundo, que actualmente defienden los derechos de la naturaleza, la justicia ambiental y social y el reconocimiento de los conocimientos ancestrales como factores fundamentales para alcanzar el bienestar.
3. Las enseñanzas de Bután trascendieron y sus ideas fueron primordiales para la creación de otros índices, distintos del PIB, que miden el bienestar y desarrollo de las poblaciones. Por ejemplo, el IDH, el IDH – D, el índice de GINI, entre otros.
4. Los ejemplos muestran que es posible otro tipo de Cooperación Internacional, en el que se valore los conocimientos ancestrales de los países del Sur y se tomen como referencia para proponer un nuevo sistema económico.
5. La Iniciativa Yasuní – ITT es un llamado a aunar esfuerzos, a través de la Cooperación Internacional, para lograr cumplir el objetivo de dejar el petróleo bajo tierra. Lo que plantea la urgencia de crear un nuevo sistema de Cooperación en el que se dé la importancia necesaria al cuidado de la Naturaleza y en el que se involucren todos los seres humanos.

V. BIBLIOGRAFÍA

Acosta, A et al., (2009): *Dejar el crudo en tierra o la búsqueda del paraíso perdido, elementos para una propuesta política y económica para la iniciativa de no explotación del crudo del ITT*. Quito, Ministerio de Relaciones Exteriores.

Acosta, A. (2011), "El Buen Vivir como una utopía a reconstruir", *Revistas OBETS de Ciencias Sociales Vol. 6*, 2011(2):35-68

Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/18071/1/OBETS_06_01.pdf

Alianza Pachamama (2010), *Despertando al soñador, cambiando el Sueño*. Estados Unidos.

Allegretti, H. (1997). "Ambientalismo político y reforma agraria: De Chico Mendes al Movimiento de los Sin Tierra", *Nueva Sociedad*, Julio-Agosto 1997 (150):57 – 68.

Disponible en http://www.nuso.org/upload/articulos/2609_1.pdf

Angulo, D. (2013). Wangari Maathai y el Movimiento del Cinturón Verde.

Disponible en <http://educacionfinancieradiegoangulo.blogspot.com.es/2013/01/wangari-maathai-y-el-movimiento-del.html>

Asamblea Constituyente de Bolivia (2008), *Constitución Política de Bolivia 2008*.

Disponible en <http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Bolivia/constitucion2009.pdf>

Asamblea Constituyente del Ecuador (2008), *Constitución Política del Ecuador 2008*.

Disponible en <http://pdba.georgetown.edu/Parties/Ecuador/Leyes/constitucion.pdf>

Bates, W. (2009), "Gross national happiness", *Asian-Pacific Economic Literature*, November 2009 (23):1-16.

Disponible en <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1467-8411.2009.01235.x/pdf>

Batker, D. (2007), "Yasuní National Park, A Rapid Ecosystem Service Valuation", *Earth Economics*, (2007).

Disponible en

http://www.eartheconomics.org/FileLibrary/file/Reports/Latin%20America/Earth%20Economics_Yasuni_rESV_2007.pdf

Berry, A. (2008), "Growth, employment and distribution impacts of minerals dependency: four case studies", *South African Journal of Economics Special Issue: Industrial growth and employment in South Africa Volume 76*, Issue Supplement s2, pages S 148–S174, August 2008.

Disponible en <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1813-6982.2008.00186.x/full>

Bravo, E. (2007), Los impactos de la explotación petrolera en ecosistemas tropicales y la biodiversidad (Working paper).

Disponible en http://abiunsa.edu.pe/wp-content/uploads/2013/03/impactos_explotacion_petrolera.pdf

Campbell, C.J. and Laherrere JH. (1998) "The end of cheap oil", *Scientific American*, March 1998:78-83.

Disponible en

http://www.sciamdigital.com/index.cfm?fa=Products.ViewIssuePreview&ISSUEID_CHAR=E5F23461-5B81-4D02-A413-2EA7A6AAC7A&ARTICLEID_CHAR=C316E8E5-706F-41A4-9CF1-060B7E7B8F9

Castro De, C. (2001), Castro C. 2001: *"La Revolución solidaria: más allá del desarrollo sostenible"*, Madrid, Ed. IEPALA.

Castro De, C. (2004), *Ecología y Desarrollo Humano Sostenible*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.

Castro De, C. (2013), Límites biofísicos: ¿el colapso de la civilización es ya inevitable?

Disponible en

<http://cursolimitescrecimiento.files.wordpress.com/2011/10/texto-lc3admiter-biofc3adsicos-ccc.pdf>

Clover, D. (1995), Gender Transformative Learning and Environmental Action.

Disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/09540259550038988>

Escobar, A (2011) "Una minga para el desarrollo", *La Vanguardia* (479), Agosto 2011.

Disponible en

<http://www.lavanguardia.com/cultura/20110824/54204624037/cooperacion-y-anticooperacion.html>

Estrada, E. (2006), "Derechos de terceras generación". *Podium Notarial*, Diciembre 2006 (34):249-257.

Disponible en

http://faviofarinella.weebly.com/uploads/8/7/8/2/878244/unidad_1_generaciones_de_de_rechos_estrada_lopez.pdf

FAO (2012), Disminuye el hambre mundial, pero sigue inaceptablemente alta.

Disponible en <http://www.fao.org/docrep/012/al390s/al390s00.pdf>

Gelb, A et al. (1988), Oil Windfalls, Blessing or course? Banco Mundial, Washington.

Disponible en:

<http://books.google.es/books?id=IU47olmrKogC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Green Foundation (2013), Genetic, Resource Energy Ecology: Our projects.

Disponible en <http://www.greenconserve.com/content/about-us>

Green Belt Movement (2013), The Green Belt Movement: Our history.

Disponible en <http://www.greenbeltmovement.org/who-we-are/our-history>

GB03 (2010), Global Biodiversity Outlook 3: Biodiversity scenarios and tipping points of global importance.

Disponible en gbo3.cdb.int/resources.aspx

Gudynas, E. (2010), "La senda biocéntrica: valores intrínsecos, derechos de la naturaleza y justicia ecológica", *Tabula Rasa*, julio – diciembre 2010 (13): 45-71.

Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n13/n13a03.pdf>

Gudynas, E. (2011), "Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo", *América Latina en movimiento*, ALAI, febrero 2011 (462):1-20.

Disponible en <http://www.bibliotecavirtual.info/2012/03/buen-vivir-germinando-alternativas-al-desarrollo/>

Guha, R. (1989), *The Unquiet Woods: Ecological Change and Peasant Resistance in the Himalaya*.

Disponible en

http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=UHfjLK6g_a8C&oi=fnd&pg=PR10&dq=guha+1989+the+unquiet+of+woods&ots=f_zWrTWHMS&sig=C6ei1bZtjrcsh7rvUYd3qVivYtM#v=onepage&q=guha%201989%20the%20unquiet%20of%20woods&f=false

Hansen, J. (2007), "Scientific reticence and sea level rise, *Environment Research Letters* 2, April-June 2007: 1- 6.

Disponible en http://iopscience.iop.org/1748-9326/2/2/024002/pdf/1748-9326_2_2_024002.pdf

IPCC (2007), Intergovernmental Panel on climate change 2007: "Climate Change 2007: Fourth Assessment report (AR4).

Disponible en: www.ipcc.ch

Khor, M. (1995), "A worldwide fight against biopiracy and patents on life", *Third World Resurgence*, November 1995 (63):9-11.

Disponible en <http://www.twinside.org.sg/title/pat-ch.htm>

Larrea, C. (2007), Yasuní, ITT: Una iniciativa para cambiar la vida.

Disponible en:

<http://www.campusvirtual.uasb.edu.ec/uisa/images/yasuni/documentos/2011%20itt%20folleto%20esp.pdf>

Larrea, C. (2008), Yasuni ITT Initiative: A big idea from a small country.

Disponible en http://www.google.es/#output=search&client=psy-ab&q=a+big+iniciativa+for+a+small+country&oq=a+big+iniciativa+for+a+small+country&gs_l=hp.3...526.10945.0.11242.48.41.7.0.0.0.205.4977.2j38j1.41.0...1.0...1c.1.17.psy-ab.3gxiQlgDw3Y&pbx=1&bav=on.2.or.r_qf.&bvm=bv.47810305.d.ZWU&fp=bf30cf8c07fd8197&biw=1366&bih=622

Larrea, C. (2010), Petróleo o conservación en el Parque Yasuní: una opción histórica.

Disponible en www.campusvirtual.uasb.edu.ec/uisa/images/.../2010_larrea_yasuni.pdf

Maathai, W. (2004), The Green Belt Movement: sharing the approach and the experience.

Disponible en:

http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=4bDghrBcXzUC&oi=fnd&pg=PR7&dq=the+green+belt+movement&ots=fCDxuKBio&sig=vmvapRt92_ypP4Kd2Bdb2pwvL4c

Maathai, W. (2008), Movimiento del cinturón verde.

Disponible en <http://www.libreriacalamo.com/ecodes/datoslibros.php?cod=360>

Marcellesi, F. (2010a), "Cooperación internacional y sostenibilidad. Un replanteamiento a la luz del decrecimiento selectivo y justo", *El Ecologista* (65).

Disponible en (2010) <http://florentmarcellesi.wordpress.com/2010/07/13/cooperacion-internacional-y-sostenibilidad-un-replanteamiento-a-la-luz-del-decrecimiento-selectivo-y-justo/>

Marcellesi, F. (2010), "Refundar la cooperación internacional desde la sostenibilidad".

Comunicación técnica CONAMA. Disponible en www.conama10.es

Martínez, J. (2007), "Keep Oil in the Ground: Yasuni in Ecuador", *Economic and Political Weekly* Vol. 42, No. 42 (Oct. 20 - 26, 2007), pp. 4227-4228.

Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/40276572>

Martínez, J. (2009), *El ecologismo de los pobres*, Barcelona, Icaria Antrazy.

Méndez, R. (2008), "Golpe a la 'biopiratería'", *El País*, Mayo 2008.

Disponible en http://elpais.com/diario/2008/05/02/sociedad/1209679204_850215.html

McDonald, R (2010), Taking Happiness Seriously Eleven Dialogues on Gross National Happiness The Centre for Bhutan Studies.

Disponible en <http://www.bhutanstudies.org.bt/pubFiles/1.DialogueIntroduction.pdf>

Montanyà, X. (2011), "Cooperación y anticooperación", *La Vanguardia* (479), Agosto 2011.

Disponible en

<http://www.lavanguardia.com/cultura/20110824/54204624037/cooperacion-y-anticooperacion.html>

NAVDANYA (2013).

Disponible en <http://navdanya.org/>

ONU (2001), Objetivos de Desarrollo del Milenio, Informe 2012.

Disponible en

<http://www.undp.org/content/dam/undp/library/MDG/spanish/MDG%20Report%202012%20-%20Complete%20Spanish.pdf>

OXFAM (2011), La realidad de la ayuda 2011: Una evaluación independiente de la ayuda y las políticas de desarrollo en tiempos de crisis.

Disponible en <http://www.intermonoxfam.org/es/documentos/27/03/12/informe-completo-realidad-de-ayuda-2011>

PNUMA (2000), Informe GEO 2000: Perspectivas del medio ambiente mundial.

Disponible en <http://www.grida.no/geo2000/ov-es.pdf>

PNUMA (2011), La Campaña de los mil millones de árboles del PNUMA traspasa sus actividades a los jóvenes de la Fundación Plantemos a favor del Planeta.

Disponible en <http://www.plant-for-the-planet-billiontreecampaign.org/portals/0/informationmaterial/resources/K1174353s%20PRESS%20RELEASE.pdf>

PNUD (2006), Human development report 2006. Beyond scarcity: Power, poverty and the global water crisis. Informe de desarrollo humano 2006 Más allá de la escasez: poder, pobreza y la crisis mundial del agua.

Disponible en <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh2006/>

PNUD (2010), Informe de desarrollo humano, La verdadera riqueza de las Naciones: caminos al desarrollo humano.

Disponible en http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2010_ES_Complete_reprint.pdf

PNUD (2013), Informe de desarrollo humano, Indicadores Internacionales sobre Desarrollo Humano.

Disponible en <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/>

Priesner, S. (2008), Gross National Happiness – Bhutan’s Vision of Development and its Challenges.

Disponible en http://www.bhutan2008.bt/ndlb/typescripts/10/GNH_Ch3_Priesner.pdf

Shiva, V. y Bandyopadhyay, J. (1986), “The Evolution, Structure, and Impact of the Chipko Movement”, *Mountain Research and Development Vol. 6*, 1986 (2): 133-142.

Disponible en:

<http://www.jstor.org/discover/10.2307/3673267?uid=3737952&uid=2134&uid=370800641&uid=2&uid=70&uid=3&uid=370800631&uid=60&sid=21102105604191>

Shiva, V. (1995), *Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo*. Madrid, horas y HORAS

Disponible en: sites.google.com

Scientists Concerned for Yasuni National Park (SCYNP). (November 25, 2004). RE: Proposed Petrobras road into Yasuni National Park. Ecuador.

Sousa De, B (2008), “Epistemologías del Sur”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 16, julio-septiembre 2011 (4): 17-39.

Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27920007003>

Suutari, A. (2012), India - Karnataka - Una Red de Bancos de Semillas y Agricultura Orgánica, *Proyecto Puntos de Inflexión Ecológica*.

Disponible en: <http://www.ecoinflexiones.org/historias/detallados/india-banco-semillas-agricultura-organica.html>

Tommasino, H. et al. (2001). La crisis ambiental contemporánea. (Org.), 11-26.

Disponible en

http://estudiosdeldesarrollo.net/coleccion_america_latina/sustentabilidad/Sustentabilidad4.pdf

Tortosa, J. (2009), sumak kawsay, suma qamaña, buen vivir (working paper).

Disponible en <http://www.fundacioncarolina.es/es/ES/nombrespropios/Documents/NPTortosa0908.pdf>

Troya, J. (2013). Regional Technical Advisor PNUD – Panamá (Entrevista)

Ubric, P. (2000), Gaia y las semillas de la paz: Las propuestas de Vandana Shiva. Instituto de la Paz y los Conflictos, 341 – 356.

Disponible en

http://www.ugr.es/~eirene/publicaciones/los_habitus_de_la_paz/habitus_13.pdf

UNESCO (2007), Good practices using the earth Charter.

Disponible en

<http://www.earthcharterinaction.org/invent/images/uploads/Good%20Practices.pdf>

Union of Concerned Scientist UCS (1992), World scientists' Warning to Humanity.

Disponible en www.ucsusa.org/about/1992-worldscientists.html

Vallejo, C. et al. (2011), *La Iniciativa Yasuni – IIT desde una perspectiva multicriterial*, Quito.

Vargas, M. (2002), *Ecología y Biodiversidad del Ecuador*, Quito, Ep Centro de Impresión.

Varea, A. (2013), Coordinadora Nacional del Programa de Pequeñas Donaciones del PNUD (Entrevista).

Veenhoven, R. (2009), “Medidas de la felicidad nacional bruta”, *Intervención Psicosocial*, v.18, diciembre 2009 (3).

Disponible en http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-05592009000300008&script=sci_arttext

Villezca, P. (2008), "Las reformas en china y su éxito económico: una breve descripción", *Observatorio de la economía y la sociedad*, junio 2008 (7).

Disponible en <http://www.eumed.net/rev/china/07/pavb.htm>

Warnar, L (2010), The Yasuni-ITT Initiative: an international environmental equity mechanism? (Working paper).

Disponible en <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0973082609000581>

Wautiez, F. et al. (2003). Indicadores de economía solidaria, A outra economia.

Disponible en

http://www.tau.org.ar/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/indicadores_de_economia_solidaria.pdf

WB (2007), World Development Indicators, Política Económica y Deuda.

Disponible en <http://datos.bancomundial.org/>

What's your tree (2013, Julia Butterfly Hill).

Disponible en <http://www.whatsyourtree.it/julia.html>

WWF (2012), Informe de Planeta Vivo 2012: biodiversidad, biocapacidad y propuestas para el futuro.

Disponible en

http://www.wwf.es/noticias/informes_y_publicaciones/informe_planeta_vivo_2012/